

datos implicaban mejores decisiones clínicas. Hoy sabemos que esa relación no es lineal. El exceso de información sin contexto puede transformarse en un riesgo, aumentando la carga cognitiva y dificultando decisiones oportunas.

Chile no es ajeno a esta realidad. En 2024, las listas de espera superaban los 2,5 millones de casos, reflejando la presión sobre el sistema y la necesidad de gestionar información de forma eficiente. No se trata de acumular registros, sino de que sean útiles para priorizar y resolver.

El desafío, entonces, no es cuánto dato se genera, sino cómo se utiliza. En entornos complejos, el valor está en seleccionar información relevante, interpretarla y situarla en contexto. Porque en salud, la diferencia no la marca quién tiene más datos, sino quién sabe usarlos con sentido clínico.

Miguel Corrales

El Mercurio de Calama invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cartas@mercuriocalama.cl
